

nes y dueñas de casa, solo les oscurece el futuro. Firma, el hombre cansado de apagar la luz.

Dan Campos Iglesias

Iluminación

Ya basta. La cuenta de la luz ya no solo nos ilumina, nos está quemando. Las constantes alzas nos están dejando a oscuras, no solo en sentido literal, sino también en el bolsillo.

No hay economía que resista tanto “brillo”, ni sueldo que aguante la descarga. ¿Hasta cuándo vamos a seguir pagando un precio tan alto por algo que es tan básico?

Es hora de que las autoridades enciendan la luz sobre este tema y vayan apagando esta escalada de tarifas que a jubilados, adultos jóvenes